

**PREGÓN FIESTAS DE SAN AGUSTÍN
2012
FUENTES DE NAVA**

**LUIS CALDERÓN NÁGERA
FUENTES DE NAVA, 25 DE AGOSTO DE 2012**

PREGON FIESTAS FUENTES DE NAVA

25 de agosto de 2012, siete de la tarde, Plaza Mayor de Fuentes de Nava

PREGÓN

Pregonero: Luis Calderón Nágera

Voz poemas: Maria José Zapatero Lerma

Guitarra: Ángel Ercilla, Curi

(Música de guitarra. Poema de Juan Ramón Jiménez leído a dos voces)

***Aquella tarde, al decirle
que me alejaba del pueblo,
me miró triste, muy triste,
vagamente sonriendo.
Me dijo: ¿Por qué te vas?
Le dije: Porque el silencio
de estos valles me amortaja
como si estuviera muerto.
-¿Por qué te vas?- He sentido
que quiere gritar mi pecho,
y en estos valles callados
voy a gritar y no puedo.
Y me dijo: ¿Adónde vas?
Y le dije: A donde el cielo
esté más alto y no brillen
sobre mí tantos luceros.
La pobre hundió su mirada
allá en los valles desiertos
y se quedó muda y triste,
vagamente sonriendo.***

Aquellos que se marcharon, algunos hace ya mucho tiempo, vuelven a Fuentes de Nava por San Agustín. La sonrisa vaga del poema de Juan Ramón Jiménez se transforma en abrazo entre parientes, carcajadas entre amigos durante estos días tan cortos del fin de agosto. Un tema, el del retorno de quien emigró, que aparece en todos los pregones de las fiestas de tu pueblo o de mi pueblo o de nuestro pueblo. Una asignatura, la de nuestros recuerdos, que este año volveremos a suspender en septiembre, cuando a San Agustín le adelanten San Antolín y la Virgen de Carejas. Y entonces, volverá a ser cierto el verso manriqueño, aquél de que *todo tiempo pasado fue mejor*.

Lo siento muchísimo, pero tengo que empezar cargado de melancolía; no puedo hacerlo de otra manera. Intentaré salir lo antes posible de esta situación y para ello requiero de su colaboración. Pretendemos que este pregón sea sentimentalmente interactivo y lo que está empezando cargado de tristeza sosegada terminé como todos ustedes quieran; pero preferiblemente con alegría.

Hemos comenzado con un poema de Juan Ramón Jiménez, el poeta del borriquillo Platero, el poeta paralelo y coetáneo a la Generación del 98. Esa Generación del fin del siglo XIX, cuando, dicen, España perdió todo lo que le quedaba y, desde entonces, los españoles hemos recurrido a la frase famosa de "más se perdió en Cuba" para referirnos a una de nuestras situaciones calamitosas cotidianas.

Un siglo después, tenemos la sensación de que la frase ya no nos vale, que es más grande que Cuba lo que estamos perdiendo y la coyuntura nacional nos trae a todos por la calle de la amargura más verde.

Cuando surgió la Generación del 98, la decadencia española había tocado fondo y al instante brotaron las protestas y los gritos que pedían reformas. Se observa que esta reacción procede de ámbitos culturales y literarios. Esos intelectuales, entre los que se encuentra Unamuno, Machado o Azorín, concentran sus escritos en denunciar el vacío y el engaño en que viven los españoles.

Sin embargo, ahora, hoy en día, el análisis es muy diferente. No son los intelectuales, los pensadores, personajes de prestigio real, quienes intentarán buscar las causas del mal y sus soluciones. Curiosamente, la Generación del 98 no culpó a nadie en concreto, a ningún colectivo, sino que trataba de descubrir la esencia, de buscar la verdad del fondo para desde allí abordar la solución. En la situación actual española, tan dramática para muchos, no existe un grupo de pensadores que intente alumbrar en el follón del desastre. Las cosas son ahora distintas y la globalización va haciendo mella; hemos de gastar como nos diga un alemán, hablar como un inglés, manejarnos con un programa informático americano y pagar religiosamente a un chino lo que debemos.

Y sumido en estos pensamientos tan desalentadores me encontraba, hasta que llegó Jesús Gutiérrez, el alcalde de la localidad acompañado de la concejal Angelines Muñoz, y me propusieron dar este pregón. Al instante, me sacudí de encima ese dramatismo económico que nos ha brotado a todos en la espalda recientemente y comenzamos con la labor.

(Música de guitarra, voz femenina)

***Tu moza, Fuentes de Nava
La de Campos, soñadora,
La paramera avizora
Donde el cielo nunca acaba.
Entre azul y pardo laña
Se yergue, torre de arcilla
Muestra ensenta de Castilla
La que hace de España, España.***

No puede ser una casualidad. Como ustedes saben, fue, precisamente, Miguel de Unamuno quien escribió este poema a Fuentes de Nava y a

su torre de San Pedro. Otra vez la Generación del 98, aquellos que querían resolver nuestros problemas desde su amor a la patria y buscando en el paisaje de Castilla -- la misma Castilla en la que estamos ahora -- la metáfora de España y de sus problemas. Unamuno estuvo aquí, en esta misma plaza donde estamos hoy y mirando a la torre de San Pedro escribió este poema.

Volviendo a la casualidad, vemos que este año 2012, año del Apocalipsis económico, se cumplen cien de la publicación de dos libros emblemáticos en las letras españolas y que llevan en su título el peso de una tierra: *Campos de Castilla* de Antonio Machado y *Castilla* de Azorín.

((Música de guitarra, voz femenina))

“No puede ver el mar la solitaria y melancólica Castilla. Está muy lejos el mar de estas campiñas llanas, rasas, yermas, polvorientas; de estos barrancales pedregosos; de estos terrazgos rojizos... ... Estos labriegos secos, de faces polvorientas, cetrinas, no contemplan el mar; ven la llanada de las mieses, miran sin verla la largura monótona de los surcos en los bancales. Estas viejecitas de luto, con sus manos pajizas, sarmentosas, no encienden cuando llega el crepúsculo una luz ante la imagen de una Virgen que vela por los que salen en las barcas; van por las callejas pinas y tortuosas a las novenas, miran al cielo en los días borrascosos y piden, juntando sus manos, no que se aplaquen las olas, sino que las nubes no despidan granizos asoladores”.

Un siglo se ha marchado desde que vio la luz este texto. Cien años de cambios en un país, en una tierra que ahora no sabe donde llega. Ya no tenemos viejecitas de esas de negro, manos de sarmiento y novena continua. Ni labriegos de esos tan arrugados, agarrados a la madera de una azada. Hemos ido caminando cien años y hemos perdido, en cierto modo, la sensación del paso del tiempo, *la sensación de la corriente perdurable- e inexorable- de las cosas*, que diría el autor de

este texto, Azorín. Y ya las gentes de lejos no nos miran como lo hicieron entonces aquellos intelectuales. El problema no es que nos miren a nosotros, el problema es que no existen esos hombres ejemplares capaces de detectar otros valores distintos de la prima de riesgo y los parámetros de la bolsa.

Un siglo ha pasado desde que aquel grupo dejara escritos sus pensamientos en un tiempo marcado por la tristeza y la melancolía. Sus reflexiones, sus versos, sus ensayos surgían tras la contemplación del paisaje castellano y su obsesión por el paso del tiempo.

¿Cómo no va a estar presente en un pensamiento razonado el paso del tiempo? ¿Cómo es posible que vivamos siempre pensando en mañana, siempre dejando para el futuro nuestros proyectos para morirnos con nuestras ilusiones sin cerrar?

El paso del tiempo, un San Agustín que llega, un San Antón, un San Marcos, San Miguel y la Virgen de los Remedios que se marcharon. Aves migratorias que vuelven marcando las agujas del año, anidando en las aguas de una nueva Nava. Y seguimos sin saber *cómo saltar de la orilla de hoy a la orilla de mañana*.

¿Que dónde quiero llegar? ¿Que por qué les estoy contando todo esto? Bueno, creo que sí, que hay motivos. En primer lugar, porque ustedes me han dado la oportunidad. Habitualmente, no tengo ocasión de subir a un púlpito, ante un público receptivo y expresar pensamientos en voz alta. Otra cosa muy distinta es que estos pensamientos puedan interesarles. Me daría con un canto en los dientes si despertase en ustedes algún tipo de inquietud emocional. No deja de ser un atrevimiento que me suba a este estrado, en plena plaza de Fuentes de Nava para pregonar en sus fiestas patronales. Cualquiera de ustedes, hasta el peñista de menor edad puede hablar más y mejor que yo de

esta festividad y de su pueblo. Por eso yo tengo que hablarles de otras cosas, seguramente de mis cosas.

Y miren con eso de que parece que todo está relacionado, que las casualidades son muy difíciles, continuamos tirando del hilo de la Generación del 98, con el tema de Unamuno, el autor del poema a la torre de Fuentes, ese hombre que estuvo aquí en esta plaza.

Resulta que este pensador tiene una teoría sobre la historia llamada la *Intrahistoria*. Según Unamuno: *“Los periódicos nada dicen de la vida silenciosa de millones de hombres sin historia que a todas horas del día y en todos los países del globo se levantan a una orden del sol y van a sus campos a proseguir la oscura y silenciosa labor cotidiana y eterna”*. Este escritor, que estuvo aquí, vino a decir que la historia debía interesarse por el camino que recorrieran aquellos hombres que hacen la historia sin querer, inconscientemente. O lo que es lo mismo: por los hombres que no aspiran al título de héroes; es decir, cualquier persona normal que trabaja día a día, sueña con sacar adelante a los suyos, lejos del heroísmo y el protagonismo de los medios de comunicación y del reconocimiento social establecido.

Así que recogí a mi manera esta idea e intenté indagar un poco en la *Intrahistoria* de Fuentes de Nava. Y así fue como contacté con algunos de sus paisanos. Llamé a conocidos y hablé con Aurelio Muñoz, con León Martín y con su hermana Eurosia. Me di cuenta de lo equivocados que estamos por estas tierras cuando nos lamentamos sobre los pocos que somos, sobre los que se han ido y los viejos que somos. Es necesario volver al hombre viejo de nuestra tierra; pero ese es otro tema sobre el que podemos hablar otro día.

He tratado con mis amigos de Fuentes, con concejales, he hablado mucho con Jesús Gutiérrez. He rebuscado sobre este pueblo, créanme que me lo he tomado muy en serio. Sabía que el encargo había sido hecho desde la amistad y el respeto, así que debíamos colocar toda la carne en el asador. Esta petición es algo tremendamente importante y

quiero agradecerles profundamente la misión que me han encomendado.

Buscando y buscando, en mi búsqueda de pronto encontré esto:

(Música guitarra)

Aquí Fuentes de Nava

Mañana , día 26, Fuentes estallará en júbilo al dar comienzo las fiestas patronales de San Agustín. Sus calles adornadas de multicolores

banderitas proyectarán rayos luminosos de alegría destellante,

infundiendo a todos el ambiente propicio de un pueblo en fiestas.

Por la noche, las tinieblas en que ha estado envuelto Fuentes,

desaparecerán por completo, inundadas por la luz de 60 farolas que

por primera vez van a despertar del letargo a que han estado

sometidas por el mal entendimiento de dos compañías. Esperemos que

estos puntos de luz sigan alumbrando ininterrumpidamente después de las fiestas.

El programa de festejos comenzará a las 4:30 de la tarde con la Gran tirada al plato.

A las 7:30, en el salón Parroquial, lectura del pregón a cargo del ya

conocido y famoso locutor de nuestra sintonía Javier Lostalé,

procediendo en este acto a la proclamación de la reina de las Fiestas y sus damas de honor.

Con este broche de apertura Fuentes de Nava se prepara a recibir el domingo, día 27, a las 11:30, dos autocares de Madrid que vendrán

acompañando al equipo Club Atlético Palentino que se enfrentará al equipo local Club-Fuentes, disputando el primer trofeo "San Agustín".

A las cinco y media de la tarde, gran novillada, lidiándose 4 novillos de la acreditada ganadería Hermanos Caminero, dándoles muerte los

diestros Pedro Giraldo y José Ortega. Ante el apretado programa y el

espacio de que disponemos, mañana seguiré informando del programa establecido".

(Creo que este José Ortega es el mismo Ortega Cano que vendría a Fuentes por San Agustín como novillero una año después en 1973)

Y verdaderamente era un programa apretado ese del año 1972 para el poco tiempo del que disponía el corresponsal. Pero es que así se lo dejaron escrito en su nombramiento en 1968: *“Su misión consistirá en el envío periódico(cada 10,15 o 30 días, según la importancia de las actividades) de una croniquilla escrita a maquina a dos espacio y con una extensión máxima de cuartilla y media. Nunca debe rebasar esta extensión ni la duración unos dos minutos y medio”*.

Ahí se las veía y deseaba Bernardo Zapatero para conseguir enmarcar en esos dos minutos el extenso programa de las fiestas de San Agustín. Año tras año, su voz característica anunció las novedades del pueblo de Fuentes en aquel programa mítico de Radio Palencia llamado el Cimbalillo.

El texto que les he leído pertenece a la emisión del San Agustín de 1972, año en que el Cimbalillo recibió el premio Ondas al mejor programa recreativo de España. Y como no creo en las casualidades, ese mismo año, ahora hace justo 40, fue el año en que nació quien les habla y, seguramente por eso, quien manda en todo esto del destino, haya influido en sus representantes municipales para que dé yo este pregón, que soy precisamente amigo de los hijos de Bernardo, María José y Rubén Zapatero. Ellos, tan pronto como se enteraron de que había que preparar este pregón, revolvieron por su casa, y buscando entre la documentación de su padre encontraron una gruesa carpeta que me hicieron llegar. Aquel archivador contenía información valiosísima para un pregonero de San Agustín. Me sumergí en unos papeles meticulosamente ordenados y disfruté leyendo los programas de fiestas, los carteles taurinos, las funciones del orfeón parroquial Grupo Unidad-70, me enteré de lo de las limonadas, de las croniquillas de Bernardo en el Cimbalillo, al fin y al cabo, me empapé de la intrahistoria de Fuentes de Nava. Comprobé que, además de los grandes nombres de la época, estaba el pueblo y su intrahistoria. Que en toda esa documentación subyacían las mujeres y hombres de

Fuentes que han hecho de este lugar un territorio apacible, un buen lugar donde vivir. He visto en esos papeles mucho sentimiento y cariño por la tierra y su gente. Entre todos los papeles, el primero de ellos era un recorte de periódico, un reportaje de El Diario Palentino dedicado a las fiestas de San Agustín de 1986. Había un motivo para que aquel hombre hubiera colocado en primer lugar aquel periódico doblado, estaba como esperando que alguien lo abriera. Ese año 1986 fue el año en que su hija fue elegida dama de honor y con ese motivo la hacían una entrevista con fotografía y todo en El Diario Palentino. El orgulloso padre guardaba como el mejor de sus San Agustines aquel de 1986.

Con este tipo de cosas te das cuenta de que los parámetros financieros y los datos económicos de un país serán todo lo importantes que se quiera; pero existen otras cosas en la vida mucho más sustanciales y que no abren los telediarios. Quiero creer que eso es a lo que se refería Miguel de Unamuno con su teoría de la intrahistoria. Para un hombre normal, como todos ustedes, pesan mucho más otros factores y entre ellos está la alegría de las fiestas de su pueblo, el ver a sus familiares por San Agustín, poder estar con ellos, poder escribir en el aire sus recuerdos. Y de todo eso he podido ser más consciente preparando este pregón y por eso quiero darles las gracias.

Como saben, procedo de Paredes, pueblo con el mismo apellido que Fuentes, lugar con muchos puntos comunes. Estamos ligados por un mismo Canal de Castilla, por infinidad de matrimonios entre fuenteros y paredesños, por un regadío y un campo cruzados, por un Jorge Manrique cuyos ríos desembocan en esta laguna y cuyos versos nos recuerda cada poco Don Miguel de Santiago en sus ediciones de las Coplas.

Tengo buenos amigos aquí, ya se van dando cuenta, admiro a muchos de ustedes, gente buena, gente emprendedora. Se lo crean o no, es cierto, ustedes son distintos. Por lo que sea; o por el sistema económico y productivo de su sociedad, o porque hubo, como me decía Aurelio Muñoz, aquí hace años muy buenos maestros en la escuela; o por lo

que sea (aquí cada uno de ustedes sabrá bien la causa de este hecho); pero la realidad es que en Fuentes hay una proporción mayor que en otros lugares de gente buena. Créanme, he realizado un concienzudo estudio estadístico del asunto, no puedo ahora decirles cual es el sistema de medición porque nos llevaría mucho tiempo; pero el caso es que, objetivamente, ustedes tienen entre sus filas muchas mejores personas que otros lugares del resto del mundo, o por lo menos de mi mundo.

Mi relación directa más cercana con la localidad procede por vía farmacéutica, al haber sido el botiquín de aquí dependiente durante algunos años de la farmacia de mi tío José Luis Nágera y haber estado mi hermana Gloria muy cerca de ustedes. Raíces más profundas, pero directas, se refieren a uno de mis tatarabuelos que ejerció como médico en este pueblo y que alguno de sus mayores recuerdan por el nombre de alguna tierra denominada de los Salas. Raíces contemporáneas surgen con ese poema de Miguel de Unamuno sobre la torre de Fuentes, *Muestra ensenta de Castilla/La que hace de España, España*.

(Música armónica)

¿No echan ustedes de menos pensadores claros en periodos como el que estamos viviendo? ¿No creen que necesitamos nuevos valores diferentes de los que sostienen una lucha política permanente entre dos bandos? Me estoy refiriendo a algo distinto al yo propongo y tú te opones o viceversa, porque lo único que es importante es el mando, el diferenciarnos por si gobiernas o te opones o viceversa. No existe nadie, ningún filósofo, ningún intelectual que ofrezca una alternativa al tu di que yo lo niego, tu oponte que yo recorto. Solo parece haber la propuesta del ajuste y la protesta, más ajuste y más protesta. ¿No existen otros caminos? ¿No somos capaces de vivir sin que nuestras decisiones, nuestro pensamiento nos lo dirija el aparato, nos manipulen

para un lado o para otro? ¿No creen que es más importante nuestra intrahistoria?

Fuentes de Nava es un lugar especial. No hablo ya de su torre, ni del artesonado de Santa María, ni de su Laguna. Les voy a contar una pequeña anécdota. Si alguien forastero viene a Fuentes por San Antón podrá degustar un rico picadillo y una morcilla en su punto de dulce y de picante. Podrá comprobar que del otro lado del mostrador hay gente trabajando de balde, gente desinteresada que quiere agradar a sus vecinos, sorprender al visitante. Y no importa su pensamiento político, trabajan juntos, quieren que la fiesta salga bien y ya está, no que salga bien si gobierno y mal si me opongo. Esto tan evidente, sorprendentemente es algo muy poco común.

Durante siglos la sociedad ha ido evolucionando, consiguiendo mejoras sociales, alejándose de la violencia, de la dureza de la vida en su sentido más áspero. Hemos ido evolucionando hasta una situación de bienestar en la que muchas necesidades se han cubierto, pero la opulencia ha hecho que olvidemos algunos puntos sobre los que es necesario reflexionar. Es momento de imaginar, de pensar que algunas de las posiciones, de las cosas que tanto hemos valorado no son tan fundamentales como creíamos.

Yo no sé donde radica la solución y entiendo que a ustedes les parezca una osadía que yo hago estas reflexiones. Seguramente tengan razón, pero me ha parecido un buen momento. Hoy ustedes están receptivos, están de buen humor, comienzan las fiestas de su pueblo ¿hay mejor momento para soñar con soluciones distintas, con propuestas que pueden hacernos a todos mejores personas? ¿hay mejor plaza que esta donde hace cien años Miguel de Unamuno, buscando las raíces de nuestro casticismo, escribió esos versos que decían que aquí estaba la *ensenta* de Castilla, lo que hace de España, España?

Quizá de nosotros dependa mucho más de lo que creemos. Hoy comienzan las fiestas de San Agustín y quien va a estar con usted,

riendo, bebiendo, bailando va a ser su vecino, alguien que le conoce bien, que sabe que es una buena persona. Ustedes son protagonistas de la intrahistoria.

((Música de guitarra, dos voces en ciertos versos))

***¡Ya se arreglarán los sueños,
mañana se arreglarán!
¡Hoy, a soltar y a gozar!***

***Hoy para encontrar el amigo,
para olearse en los dos ríos,
para hablar con duras mujeres;
hoy para irisarse de césped,
para ventear a caballo,
para silbear en el árbol,
para acerarse en las montañas,
para huir por las luces anchas
perdido entre glorias ruidosas...
Hoy para la gran tensión fresca
de un vivir sin casa ni venda.***

***¡Ya se ordenarán los sueños,
mañana se ordenarán!
¡Hoy, a romper y a cantar!***

Surge de nuevo Juan Ramón Jiménez, el poeta con el que comenzamos. Y surge para decirnos que ha llegado la fiesta, que nos queda menos tiempo, que ya se ordenarán los sueños mañana, que ya está aquí San Agustín, que las peñas están esperando.

Disfruten de la fiesta, salten, bailen, gocen que están en su pueblo, en Fuentes de Nava, un lugar para empezar a soñar.

¡Viva San Agustín! ¡Viva Fuentes de Nava!

Muchas gracias.

Luis Calderón Nágera

